



## Danza de los Matlachines

Los chichimecas o guachichiles, pese a ser una cultura nómada, tenían sus dioses, que como en toda, provenían de la naturaleza. Las danzas se daban en torno a las celebraciones que organizaban, con instrumentos muy rudimentarios de percusión, y alguno otro de viento; los danzantes, que vestían taparrabos de piel de animal del desierto, con sellos corporales en toda la superficie del mismo, cascabeles de víbora en los tobillos, y algún bonete cónico sobre la cabeza.

Al ritmo del tambor y marcando la pisada, se hacía en torno al espacio del Dios venerado, aunque también este baile, podría realizarse como un acto previo a la guerra o a la caza, de ahí que algunos portan el arco y la flecha, y el mismo tambor, que llama al combate.

Al principio los bailes eran en forma de círculo concéntricos, posteriormente se fue modificando en forma lineal con dos filas que retornan en la parte central del espacio en donde bailan.

Con el tiempo los grupos de danza, modificaron sus atuendos, integrando el penacho y el chaleco, además de sandalias a las que pueden agregar corcholatas para que provoquen un poco más de ruido, por lo general se presentan en las ceras o actos religiosos.

Los matlachines se dan desde Sonora, toda la región centro, hasta Guatemala, sin embargo en esta parte le dan un sentido de leyenda de dos amantes y la malinche.

En el estado de San Luis Potosí, en la región altiplano, este tipo de danzas se realizan frecuentemente en las festividades religiosas de los pueblos, que manifiestan una forma de agradecimiento a los favores recibidos, así como de protección.

Actualmente se han adecuado los vestuarios con toques de gran colorido y otros elementos que distinguen a los pueblos del norte potosino.